

EMPRENDIMIENTO CULTURAL: ALTERNATIVAS DE RESISTENCIA Y DESARROLLO SOCIAL A TRAVÉS DEL CASO DE LA COMUNIDAD ORIGINARIA MOKANÁ, TUBARÁ-COLOMBIA

CULTURAL ENTREPRENEURSHIP: ALTERNATIVES FOR RESISTANCE AND SOCIAL DEVELOPMENT THROUGH THE CASE OF THE INDIGENOUS COMMUNITY MOKANÁ, TUBARÁ-COLOMBIA

Malory Jiménez-Reyes* <https://orcid.org/0000-0002-7573-6886>
 Yolanda Rosa Morales Castro** <https://orcid.org/0000-0002-4425-2328>
 Angela García-Navarro*** <https://orcid.org/0000-0002-6990-5110>
 Adriana Pérez-Aguilar**** <https://orcid.org/0000-0003-4514-4078>

Resumen

El artículo tiene como objetivo comprender la incidencia de la cosmovisión e imaginarios sociales en el ejercicio productivo del emprendimiento cultural de la comunidad originaria Mokaná (Colombia). Para ello, se asumió el enfoque metodológico cualitativo y el método etnográfico. Se implementó como técnicas la entrevista semiestructurada y la observación participante, sobre una muestra no probabilística de tipo intencional, conformada por 13 sujetos/as cuyos criterios de selección fueron: sujetos pertenecientes a la etnia Mokaná reconocidos por el Ministerio del Interior, que a su vez son emprendedores. Como resultado se destaca que la comunidad adhiere al concepto del emprendimiento cultural como una apuesta a la interculturalidad, a partir de la cual se expresa el pensamiento originario materializado en bienes y servicios, se precisan labores recurrentes que sitúan en primer lugar la participación en pro de la pervivencia del patrimonio ancestral, seguida de una alternativa de desarrollo económico; sin embargo, este último propósito resulta inhibido por el disenso entre el saber ancestral y los modelos de gestión implementados por las instituciones incentivadoras de la política de fomento al emprendimiento. Proyectar el emprendimiento cultural como facilitador del desarrollo económico de los Mokaná, implica articular el marco institucional y la red de instrumentos de acción con los principios ancestrales implícitos en la cosmovisión legitimados mediante la cohesión social.

Palabras claves: Cosmovisión, emprendimiento cultural, cadena productiva, imaginarios sociales, desarrollo.

Abstract

This article explores the impact of worldview and social imaginaries on the productive practice of cultural entrepreneurship within the Mokaná indigenous community (Colombia). A qualitative methodological approach was employed to achieve this, using ethnographic methods, including semi-structured interviews and participant observation, applied to a purposive non-probabilistic sample of 13 individuals. These individuals were selected based on their recognition as Mokaná by the Ministry of the Interior and their involvement in entrepreneurial activities. The findings highlight that the community embraces the concept of cultural entrepreneurship as a commitment to interculturality, where Indigenous thought is expressed and materialized in goods and services. Recurrent activities emphasize, first and foremost, participation in the preservation of ancestral heritage, followed by an alternative path for economic development. However, the latter is hindered by the tension between ancestral knowledge and the management models promoted by institutions that support entrepreneurship policies. Developing cultural entrepreneurship as a facilitator of the Mokaná's economic development implies articulating the institutional framework and the network of action instruments with the ancestral principles implicit in the cosmovision legitimized through social cohesion.

Keywords: *Worldview, cultural entrepreneurship, production chain, social imaginaries, development.*

Fecha de recepción: 23-10-2023 Fecha de aceptación: 31-07-2024

El monopolio en el sector económico, las dificultades de empleabilidad, las desigualdades sociales, entre otras motivaciones de tipo sociocultural han movilizad a los individuos hacia el emprendimiento, ubicándolo como mecanismo para

dinamizar las realidades socioeconómicas. "La percepción teórica sobre el fenómeno del emprendimiento no es de corte individualista, hay una amplia evidencia de que el emprendimiento es de hecho un fenómeno social y, como tal,

* Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Simón Bolívar. Barranquilla, Colombia. Correo electrónico: malory.jimenez@unisimon.edu.co

** Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Simón Bolívar. Barranquilla, Colombia. Correo electrónico: yolanda.morales@unisimon.edu.co

*** Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Simón Bolívar. Barranquilla, Colombia. Correo electrónico: angela.garciana@unisimon.edu.co

**** Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Simón Bolívar. Barranquilla, Colombia. Correo electrónico: adriana.perez@unisimon.edu.co

está inmerso en las estructuras y redes sociales" (Herrera 2009:20). Atendiendo a esta postura el emprendimiento posee causales multivariadas y paradójicamente está inicialmente condicionado a estas, lo cual pone al emprendedor en encrucijadas asociadas a la consolidación de su apuesta; en correspondencia (Schumpeter 1934) plantea aspectos motivacionales relacionados con el deseo de ganancia y satisfacción, y factores inhibidores como el imaginario instalado de rechazo ante nuevas conductas que modifiquen el ejercicio acostumbrado, es decir, cuesta trascender las barreras de la zona de confort, aunque la situación actual no revista bienestar.

El emprendimiento cultural se ha conceptualizado como una práctica positiva que potencia el desarrollo económico, sin embargo, Doucet citado por Borrastero (2021) describe una experiencia histórica a partir de un contexto de sujeción o esclavitud de pueblos originarios durante la encomienda del Quipo en la región de Córdoba en Argentina. Esta narra que los encomenderos contaban con un recurso humano conformado por trabajadores de pueblos originarios, el cual se convirtió para ellos en un capital significativo para el emprendimiento variado de actividades tanto productivas como comerciales, experiencia que en la cual primó la sujeción como estrategia para un emprendimiento en agravio de los nativos.

North (1993) desde la teoría económica institucional explica mecanismos de interacción humana regidos por reglas de juego establecidas e institucionalizadas, al respecto, (Díaz 2003:15) indica: "las instituciones afectan al desempeño económico, ya que el marco institucional existente condiciona, mediante la estructura de incentivos y oportunidades, las acciones de los diversos agentes que actúan en la sociedad", es así, que los futuros empresarios encuentran limitantes en la estructura institucional y reglas de juego establecidas tales como "derechos de propiedad, legislación mercantil, trámites de constitución, ideas, creencias culturales, género, actitudes hacia el empresario, etc." (Díaz 2003:5). Atendiendo a lo anterior, Hoskisson et al. (2011) destacan la importancia de la investigación a partir de la cual se reconocen oportunidades, recursos y procesos que fomentan nuevos emprendimientos, sin embargo, se requiere priorizar y focalizar estudios centrados en los cambios de la industria, cooperación organizacional, diferencias institucionales, marcos jurídicos, entre otros aspectos.

El emprendimiento es respaldado desde tres enfoques teóricos, el económico, el psicológico y el sociológico o institucional, el primero se sustenta en la racionalidad económica e inversión del capital en función de la productividad, seguidamente se ubica el atribuido a los rasgos psicológicos y finalmente se toma en cuenta el entorno sociocultural (Audretsch y Keilbach 2004; Parker 2004; Wennekers *et al.* 2005;

McClelland 1961; Collins *et al.* 1964; Carsrud y Johnson 1989; Shapero y Sokol 1982; Aldrich y Zimmer 1986; Busewitz *et al.* 2000 y Manolova *et al.* 2008 citados en Álvarez y Urbano 2013). El emprendimiento constituye alternativas de desarrollo socioeconómico, especialmente en escenarios locales rezagados, con economías informales y de subsistencia (García-Cabrera y García-Soto 2008; Valliere y Peterson 2009).

En lo que se refiere a la occidentalización del emprendimiento, es importante señalar que, a través de los tiempos, la dinámica de la economía de los pueblos originarios se ha percibido como aislada al desarrollo económico, solo con una conexión en lo relacionado a la provisión de la materia prima, es así como López y Tapia (2021) frente al emprendimiento de pueblos originarios en México, afirma que:

Su mayor propósito ha sido identificado con el mercado doméstico, no obstante su progresión marcha poco a poco haciéndolas efectivas y determinantes en los círculos de la economía local, nacional y global, en un transcurso complejo de intercambio, autoconsumo y comercio, que no sólo queda en la agricultura, ganadería y actividades relacionadas con el campo, pues estos núcleos tradicionales han incorporado en su estructura, los esquemas administrativos y financieros necesarios para operar más allá de sus lugares de pertenencia, lo que les ha posibilitado constituirse como emprendimientos singulares dentro de la economía en general (p. 118).

De este modo, los grupos originarios han tomado como estrategia para el fortalecimiento de sus emprendimientos, la asociación mediante alianzas a partir de experiencias tomadas de occidente, no obstante, se requiere que como emprendimientos singulares transiten a asociaciones y cooperativas que les permita potencializar su emprendimiento desde la corresponsabilidad del Estado mediante las políticas públicas económicas dispuestas para este fin.

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante vincular la concepción de cultura y los conflictos suscitados en razón de esta como elementos claves para emprender, al respecto (Geertz 2003) [traducido por Bixio] define la cultura como un sistema de símbolos socialmente construidos, compartidos, transmitidos y aprendidos que denotan significaciones y orienta la relación del sujeto consigo mismo, grupos de pares y contextos sociales. Desde esta perspectiva, la cultura posibilita marcos explicativos y genera conocimiento en torno a las realidades sociales, siendo el comportamiento inherente y revelador de esta. Weber citado en (Geertz 2003) [traducido por Bixio] expresa metafóricamente la complejidad de la cultura, señalando que el hombre queda atrapado en la red de significados que ha tejido; por lo tanto, la dimensión cultural es un campo problémico susceptible de

asimetrías, vulneración y exclusión dado las transformaciones en virtud de la imposición de una cultura sobre otra.

El presente artículo parte de la realidad socioeconómica de la comunidad originaria Mokaná de Tubará (Colombia) ubicando aspectos coyunturales favorecedores e inhibidores del ejercicio productivo y su reciprocidad con la cohesión social soportada por la visión cosmogónica, su objetivo es comprender la incidencia de la cosmovisión inserta en la gestión asociada al emprendimiento cultural. Adicionalmente se inscribe como factor de innovación debido a la poca visibilización y disponibilidad de recursos teóricos que den cuenta de este pueblo amerindio, esta investigación retroalimenta los procesos gestados en la parcialidad Mokaná y se constituye en un marco referencial que fortalece los procesos de educación popular y los proyectos educativos institucionales.

Emprendimiento cultural: imbricaciones conceptuales.

Dentro de los problemas que afrontan las comunidades originarias está la precarización de la economía debido a un sistema social, político y económico hegemónico predominante que excluye desde sus prácticas a las minorías étnicas; para el caso de la comunidad Mokaná del municipio Tubará, estas familias derivan su economía principalmente del sector primario y la actividad comercial informal que vislumbra un aumento cada vez mayor (Barón 2002), sin embargo, el origen ancestral del territorio, la gastronomía y los sitios de interés arqueohistórico lo destacan como un municipio potencialmente turístico, concurrido por nacionales y extranjeros, y referente por el contenido que soporta la historia del Caribe Colombiano.

Las comunidades originarias tienen la oportunidad de experimentar emprendimientos culturales donde el turismo sea un dinamizador del desarrollo social sostenible, sin embargo, para (Beroíza et al. 2022) tal propósito es posible si las comunidades se organizan para conservar su autonomía, la reproducción y conservación intergeneracional de los bienes comunitarios mediante acuerdos de colaboración con los distintos organismos que hacen presencia en el territorio. En la línea de la conservación intergeneracional de los bienes comunitarios toma relevancia el diálogo de saberes, que para (Paillaco y Marilaf 2023) surgen de las interacciones para la comprensión, cuestionamiento y reconocimiento de los significados atribuidos desde un universo simbólico e inclusive entre lenguas, que genera una interconexión y apropiación de estos.

Los Mokaná poseen un sistema de organización propio que opera desde el cabildo indígena y tiene por objeto el desarrollo integral de la comunidad (Decreto 1088. 1993), desde esta institución se adelantan acciones en pro de la

conservación y visibilización cultural, adquiriendo significatividad la educación popular como una propuesta que surge en escenarios locales victimizados y mutados sociopolíticamente, desde la cual se generan reflexiones críticas de las realidades sociales que se traducen en elementos que permiten asumir posiciones frente a los procesos de desarrollo social. En el marco de la resistencia social emerge el emprendimiento cultural, cuya apuesta en primera instancia es propiciar espacios de participación social y educación popular con fines emancipatorios que viabilicen el cumplimiento de las disposiciones legales garantes del legado ancestral. Así, las unidades productoras de bienes y servicios de orden cultural afianzan sobre su marcha los procesos y procedimientos, en un sentido más amplio, la planificación no tiene un carácter a priori, esta se consolida paulatinamente y simultánea al ejercicio comercial. La productividad es constante e inducida por la demanda de visitantes, el emprendimiento cultural proyecta un panorama próspero y pertinente objeto de investigación, por consiguiente, es importante comprender la perspectiva cosmogónica que orienta la gestión de la cadena productiva, los imaginarios y representaciones sociales como hechos influyentes de estas iniciativas.

Este panorama expone la necesidad de abordar el binomio emprendimiento y desarrollo económico a fin de reflexionar su alcance en materia de bienestar social. Truman citado en (Acosta 2014) concibe el desarrollo como medio que posibilita mejorar las condiciones de pobreza de las regiones insuficientemente desarrolladas, las cuales constituyen una amenaza hasta para las economías prósperas; en este orden proclama la urgencia de un nuevo programa que dinamice avances científicos, progreso industrial e invita a medios empresariales y capitales privados con el objetivo de lograr mayor producción de alimentos, vestidos y energía que se reviertan en inversión social para las poblaciones vulneradas. A partir de esta visualización del desarrollo se generaron movilizaciones y el mundo entero se dispuso a alcanzar tal fin, surgieron planes, programas, proyectos, metodologías, entidades financiadoras y formación académica (Acosta 2014); sin embargo, su operacionalización ha ido en contrasentido de las lógicas que componen la realidad económica, social y cultural de los territorios especialmente de aquellos precarizados, limitándose a un esquema procedimental de carácter universal que unifica prospectivamente el futuro de las sociedades. El desarrollo ha generado transformaciones socioeconómicas sobre las cuales se discute sus beneficios y reflexiona el modo de intervención partiendo de los efectos inversos con relación a los argumentos citados en su génesis, es decir, en nombre de este se ha conllevado a mayor inequidad social y segregación económica de las comunidades originarias. "Las minorías étnicas han quedado relegadas de la órbita de funcionamiento que demarca de forma hegemónica el ¿qué? y ¿cómo? con relación

a la producción, comercialización, información, y modos de ser y estar” (Jiménez y Mendoza 2015:120).

En esta misma dirección, Ferrer (2007:432) señala:

El desarrollo económico sigue siendo un proceso de transformación de la economía y la sociedad fundado en la acumulación de capital, conocimientos, tecnología, capacidad de gestión y organización de recursos, educación y capacidades de la fuerza de trabajo, y de estabilidad y permeabilidad de las instituciones, dentro de las cuales la sociedad transa sus conflictos y moviliza su potencial de recursos.

Por su parte, Max-Neef et al. (2010) proyecta una perspectiva de desarrollo centrado en las necesidades fundamentales humanas, la cual instala como eje central al sujeto en su multidimensionalidad, propende por la autodependencia y relaciones dialógicas entre los procesos globales y locales. Estos autores son enfáticos en la imperante necesidad de abordar las realidades sociales desde la comprensión de sus particularidades transformando la visión de persona-objeto en persona-sujeto de desarrollo, por lo tanto, se viabiliza la participación activa capaz de estimular soluciones que emanen de escenarios locales y resulten más congruentes con las aspiraciones reales y sentidas de las personas.

El emprendimiento puede convertirse en un vector para el impulso del desarrollo social siempre y cuando genere valor para la comunidad derivado no de un esfuerzo individual sino colectivo, “Hoy se considera que el emprendimiento es una estrategia de desarrollo, aunque no todas las iniciativas de crear pequeños negocios aporten de igual manera a ese objetivo.” (Hormazábal et al. 2020:79).

Uno de los mecanismos para impulsar el desarrollo económico ha sido el emprendimiento, para el caso de Colombia, este es respaldado y definido por la Ley 1 014 (2006:1) de fomento a la cultura del emprendimiento como:

Una manera de pensar y actuar orientada hacia la creación de riqueza. Es una forma de pensar, razonar y actuar centrada en las oportunidades, planteada con visión global y llevada a cabo mediante un liderazgo equilibrado y la gestión de un riesgo calculado, su resultado es la creación de valor que beneficia a la empresa, la economía y la sociedad.

Adicionalmente especifica que la educación debe incorporar lo más avanzado de la ciencia y la técnica a fin de generar en el estudiante “capacidades y competencias para que este se adapte a las nuevas tecnologías, avances científicos y cree su propia empresa” (Ley 1.014 2006).

Atendiendo al respaldo jurisprudencial, es importante resaltar que el emprendimiento cultural es una dinámica asumida

por la comunidad Mokaná y se sustenta en los cánones propios contemplados en la cosmovisión, siendo una alternativa que minimiza la precariedad económica y fortalece el acervo cultural. En este sentido los pueblos amerindios han instituido desde sus resistencias y prácticas cotidianas unidades productivas de bienes y servicios culturales; sin embargo, otra situación que complejiza la productividad es el disenso entre el saber ancestral y los modelos de gestión implementados por las instituciones que incentivan la política del fomento al emprendimiento.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura-UNESCO citado en (Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe-SELA 2011:7) la industria cultural:

Combina la creación, producción y comercialización de contenidos intangibles de naturaleza cultural, generalmente protegidos por derecho de autor, que pueden tomar la forma de bienes o servicios. Las “actividades, bienes y servicios culturales” se refieren a las actividades, los bienes y los servicios que, considerados desde el punto de vista de su calidad, utilización o finalidad específicas, encarnan o transmiten expresiones culturales, independientemente del valor comercial que puedan tener.

Proyectar el emprendimiento cultural como facilitador del desarrollo económico de los Mokaná implica articular “el marco institucional, el sistema público, la red de instrumentos de fomento y los planes de negocios” (Ley 1 014 2006) con los principios de identidad cultural, territorialidad y unidad implícitos en la cosmovisión, siendo estos aspectos que permiten comprender el orden de la naturaleza y establecer formas de convivencia en ella, el espacio donde acontece la convivencia de conformidad con las tradiciones culturales propias y la articulación “de pensamientos, la palabra, la acción, saberes ancestrales y experiencias comunitarias, que constituyen la legitimidad de las decisiones colectivas” (Decreto 1953 2014:8).

El aporte de la cultura al desarrollo socioeconómico va más allá de las cuentas nacionales o de las lógicas masivas e industriales. Hay un denso tejido de experiencias/procesos que relacionan a la cultura con el desarrollo local, y que tienen actores, lógicas y formas de funcionamiento diferentes a las de las industrias creativas. Muchas de estas experiencias permanecen dentro de una zona de invisibilidad social y se resisten a su inscripción dentro de la red de la institucionalidad cultural estatal o privada y ciertamente comercial (Rey 2009:58).

Desde esta declaración es preciso incorporar la cadena productiva como unidad de análisis, definida por la Ley 811 (2003)

como un conjunto de actividades que se articulan técnica y económicamente desde la producción hasta la comercialización, su consolidación implica espacios de concertación y voluntad de coordinación de los agentes vinculados a cada etapa del proceso productivo a fin de mejorar la competitividad. Porter (1985), destaca que las actividades comprendidas en el encadenamiento productivo impactan directamente la competitividad, y el logro de tal fin, está mediado por la estrategia convenida que guía el proceso, lo cual facilita bienes y servicios coherentes con las necesidades de los clientes.

El proceso productivo y la gestión van más allá de la adaptación de modelos institucionales a experiencias locales, es importante valorar la relevancia de la cosmovisión, los imaginarios sociales y la red de aspectos intangibles que condicionan el proceder de los emprendedores. En este orden de ideas, se parte por reconocer a la cosmovisión como una perspectiva frente a la vida y el universo, lo cual implica una forma determinada de ver la naturaleza, así mismo y al otro (Illicachi 2014).

Según Stuart Hall citado en Mayorga et al. (2013:772):

Experimentamos el mundo gracias y a través de los sistemas de representación de la cultura, donde la experiencia es el producto de nuestros códigos de inteligibilidad, de nuestros esquemas de interpretación y, en consecuencia, no existe experiencia alguna fuera de las categorías que emergen de los sistemas de representación adscritos a la lógica discursiva de toda sociedad.

La representación social da lugar a estructuras preformadas desde las cuales se interpreta la realidad y son precisamente los significados atribuidos, los que sitúan la realidad de forma única y efectivamente existente (Ibáñez citado en Rubira-García y Puebla-Martínez 2018); por su parte (Baeza 2000) destaca la importancia de los imaginarios sociales a partir de los cuales se le otorga sentido a la subjetividad, que posteriormente es atribuible al discurso, al pensamiento y a la acción social, de este modo, las colectividades construyen su identidad y hacen efectiva la designación de papeles, posiciones sociales, costumbres comunes y el orden según el cual cada elemento tiene su razón de ser (Baczko 1991[1984]) [traducido por Betesh].

Castoriadis, citado en Preciado (2011:7) conceptúa el imaginario social como "el conjunto de creencias, valoraciones, sentimientos y significaciones socialmente compartidas que condicionan nuestro actuar y que le dan sentido a nuestra vida. Conocerlo significa conocer aquello que mueve o mantiene a las sociedades organizadas de la manera en que están".

Los imaginarios sociales forjan formas de organización y modos de proceder avalados a través de la cohesión social, de allí la importancia de estimar las valoraciones y significaciones que componen la realidad social de la comunidad originaria y a partir de allí orientar la gestión del emprendimiento.

En consecuencia, la esencia de la formulación de una estrategia competitiva es relacionar la empresa con su ambiente (fuerzas sociales y económicas), fundamentalmente con la competencia y fuerzas competitivas o factores de competencia (Porter 2015).

Diseño metodológico.

El diseño metodológico se inscribe en el enfoque cualitativo considerando la naturaleza del objeto de estudio y la complejidad de las realidades sociales que han tejido su devenir, adicionalmente las particularidades socioculturales adquieren un valor relevante que orienta el sentido y proceder de grupos poblacionales determinados, el cual está supeditado a construcciones sociales que forjan imaginarios y formas de representarse a través de los procesos de socialización e interacción. Al respecto Hernández et al. (2014) expresa que la investigación cualitativa se enfoca en "comprender y profundizar los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto" (358).

Por su parte Douglas citado en (Castaño y Quecedo 2002:7) señala "Las fuerzas que mueven a los seres humanos como seres humanos y no simplemente como cuerpos humanos son materia significativa. Son ideas, motivos internos y sentimientos", cuya manera de conocerle no es de manera probabilística.

El método de investigación acogido fue el etnográfico, entendido como "la descripción o reconstrucción analítica de escenarios y grupos culturales" Sprandley y McCurdi citado en (Goetz y LeCompte 1988). La etnografía parte de la interacción prolongada entre investigador y sujetos que habitan una localidad, que luego de un proceso analítico y descriptivo reproduce una realidad social.

La antropología aporta presupuestos teóricos y metodológicos al método etnográfico, este se circunscribe al estudio de los modos de vida de grupos de individuos para la descripción de creencias, valores, motivaciones, costumbres y perspectivas, se trata de comprender las condiciones socio-históricas en las cuales se producen (Nolla 1997). El método etnográfico implica un proceso descriptivo e interpretativo en el que a partir de la interacción directa entre el investigador y los sujetos de estudio se generan estructuras conceptuales que permiten la comprensión de formas de entender y representar la realidad (Pérez 2012).

Tabla 1
Categorización.

Categoría	Subcategoría
Imaginario sociales	Creencias: afirmaciones que se asumen verdaderas sin importar si lo son o si tienen demostración.
Castoriadis citado en (Preciado, 2011: 73)	Valoraciones: opiniones que determinan el valor o la importancia de algo.
	Sentimientos: las emociones que surgen en el marco del imaginario social.
	Significaciones: signos o símbolos del entendimiento, asociaciones de situaciones, ideas o hechos a un signo que las represente.
Cadena Productiva (Congreso de la República de Colombia 2003)	Insumos.
	Transformación.
	Comercialización.

Fuente: Elaboración propia.

Muestra.

Se trabajó con una muestra no probabilística, intencional (Ruiz 1996), cuyo tamaño se determinó por saturación.

La muestra estuvo compuesta por 13 sujetos pertenecientes a la comunidad originaria Mokaná de Tubará, de los cuales 8 son mujeres y 5 varones. Los criterios de selección emergieron en el transcurso de la investigación y corresponden a: sujetos reconocidos por el Ministerio del Interior como indígenas Mokaná que a su vez son productores de bienes y servicios derivados de la cultura.

La referencia que identifica a los participantes tuvo en cuenta (edad-sexo-tipo de emprendimiento), quedando de la siguiente manera: P# = Participante Número. Edad. Sexo. Tipo de emprendimiento (01: artesanal, 02: gastronómico, 03: turismo cultural, 04: medicina tradicional). [P1.65. M.01].

Procedimiento y análisis de resultados.

La lógica del método inductivo ubica a los sujetos y el contexto como la fuente primaria de información, siendo la recolección de la información transversal en el proceso investigativo; adicionalmente incorporó la triangulación de técnicas (entrevista semiestructurada, observación participante y grupo focal) como medida que garantiza que el contraste de las diferentes percepciones conduce a interpretaciones consistentes y determina intersecciones o coincidencias en la información suministrada (Guardián-Fernández 2007).

El análisis de los datos se dio a través del método de teorización anclada en su modalidad codificación abierta, lo cual permitió la categorización conforme a patrones y tendencias que se descubren tras la lectura repetida de los mismos (Sandoval 2002); la codificación es emergente e inicia con un primer nivel denominado codificación sustantiva o abierta permitiendo la vinculación entre sí y trasciende a un segundo nivel designado codificación axial o selectiva (Glaser citado en Sandoval 2002).

Resultados.

Como es propio del enfoque metodológico y el método inductivo asumido, los resultados se distinguen en el contenido general del texto, evidenciando que el emprendimiento cultural tiene un carácter emergente, socio histórico, fecundado por hechos sociales que se conectan con circunstancias personales y/o colectivas, legitimados mediante la representación social.

El emprendimiento cultural de los Mokaná responde propiamente a esta dinámica antecedida por resistencias que da lugar a acciones sociales en pro de la defensa y conservación de la cosmovisión que sustenta la identidad, en este sentido, la diversidad étnica-cultural se convierte en potencial reserva de materia prima disponible desde la cual se derivan bienes y servicios.

El emprendimiento cultural es concebido como medio de pervivencia del legado ancestral, a este se le imprime el carácter formativo y se constituye en un mecanismo de apropiación social, las iniciativas productivas encarnan resistencias sociales, expresiones de la cosmovisión y resultan de disertaciones en torno al análisis situacional de la parcialidad indígena en correspondencia con el marco jurisprudencial y las políticas sociales que garantizan los derechos de las minorías étnicas. Paralelo a las motivaciones de los emprendedores culturales, Comaroff y Comaroff; Hooks citados en (Vera et al. 2018:20) plantean que existe una valoración sobre la otredad como "mercancía escasa" relacionada con el distanciamiento histórico que en la actualidad sitúa al aborigen como complemento del turista consumidor global, esta tendencia es una expresión de nostalgia hacia el pasado victimizado y maltratado, convirtiendo la etnicidad en proveedora de alternativas de vida que aviva la cultura blanca hegemónica.

"Mis productos simbolizan la memoria histórica de mis antepasados y reproducen la cosmovisión, el pensamiento indígena Mokaná" [P1.45. F.01].

“Las artesanías son una forma de expresar nuestra visión del mundo, en ellas tallamos nuestros problemas, felicidades y tristezas más profundas” [P3.50. M.01].

“Durante la elaboración de los productos hablamos sobre nuestros problemas como comunidad indígena, y en muchos de los casos se busca enseñar y se hacen artesanías para ambientar y hacer dinámico el proceso” [P5.47. M.01].

Las unidades productivas son espacios de deliberación y están adaptadas para el fomento y circulación de saberes, desde aquí se asume la formación en valores contenidos en la cosmovisión y se fortalece los fundamentos de la educación propia intercultural Mokaná, reconociéndose al emprendimiento cultural como medida acertada para dinamizar la economía, sin embargo, sigue siendo la visibilización cosmogónica la principal motivación; ambos estímulos sumados a la demanda de productos y servicios han sostenido el ejercicio productivo sobre el cual existen tensiones circunscritas a la gestión.

“Yo hago artesanías más allá de que me den algún beneficio económico, y esto no significa que no me falte el dinero, pero mi principal interés es que no muera nuestra cultura, que los jóvenes se reconozcan como indígenas y que lo hagan con orgullo” [P5.47. M.01].

“Nuestra cultura ha desaparecido, sobre todo en la generación joven, el sistema educativo no nos ayuda mucho porque no enseñan nuestra historia con el propósito de rescatar, entonces alrededor de los productos se realizan diálogos de saberes” [P2.51. M.02].

El emprendimiento cultural tiene como particularidad sus propias lógicas de gestión fundamentadas en la cosmovisión, las cuales imprimen rasgos a la dinámica productiva que ameritan su comprensión a fin de generar un diálogo entre las formas propias de operar y la red de instituciones de fomento al emprendimiento. La plataforma que soporta la operacionalización del emprendimiento y su respectiva cadena productiva trae consigo una dinámica opresora en la medida que no es coherente con las perspectivas, realidades y capacidades locales, esta disyuntiva fractura la proyección de la comunidad como emprendedores culturales, quienes finalmente perciben su ejercicio como actividad de resistencia social que genera un beneficio económico.

“Sabemos que nuestras actividades perfectamente se convierten en emprendimientos culturales y que desde aquí podemos mejorar la economía de nuestra parcialidad y no estamos negados a eso, pero encontramos algunas barreras entre nuestras prácticas y el cómo se mueve el mundo” [P3.50. M.01].

“Lo más difícil de ser emprendedores culturales es entender todo lo que requiere un negocio, es un idioma que nosotros no hablamos, además, nos sentimos en desventaja porque llevamos toda una vida haciendo las cosas a nuestro modo” [P2.51. M.02].

Esbozando el concepto de cadena productiva y los eslabones que dan cuerpo a su estructura, se obtienen aspectos importantes vinculados a los insumos, transformación y comercialización que evidencian el pensamiento originario Mokaná.

Tabla 2
La cosmovisión inserta en la cadena productiva (Insumos).

La cosmovisión inserta en la cadena productiva	Insumos
Creencias	La madre tierra dota al ser humano en la justa medida de lo que requiere para suplir sus necesidades, desde este principio la naturaleza es la fuente principal de materia prima, se respeta el ciclo de maduración del recurso y se atiende a la perspectiva de sostenibilidad ambiental. En la parcialidad indígena Mokaná predominan tres actividades productivas vinculadas al emprendimiento cultural (artesanal, gastronómico y etnoturismo).
Valoraciones	Derivar la materia prima de la madre tierra adquiere un valor determinante y se ubica como una acción contundente que contrarresta el deterioro del medio ambiente, sitúan el carácter biodegradable y son enfáticos en la no utilización de materiales sintéticos, aunque comercialmente esta alternativa tribute mayor celeridad, rentabilidad y acumulación de capital.
Sentimientos	Expresan un profundo sentimiento de gratitud, amor y respeto por la madre naturaleza.
Significaciones	La siembra, el período de maduración y finalmente la cosecha están mediados por la concepción ideológica del ciclo lunar.

Fuente: Elaboración propia.

IMAGINARIO SOCIAL

Tabla 3.
La cosmovisión inserta en la cadena productiva (Transformación).

La cosmovisión inserta en la cadena productiva	Transformación
IMAGINARIO SOCIAL	Creencias El proceso de transformación está permeado por usos y costumbres que transversalizan cada uno de los eslabones de la cadena productiva, de esta forma las prácticas responden a la cosmovisión, concepción ideológica asumida como dogma. La transformación de la materia prima es un momento de conexión con los antepasados que inspira alegorías que finalmente se materializan, son tangibles y posibilitan la pervivencia del pensamiento indígena.
	Valoraciones Las prácticas de producción artesanales adquieren una valoración determinante en la trasmisión del legado ancestral, son actividades suscritas a la didáctica de la educación popular, que además deriva un producto de consumo.
	Sentimientos Manifiestan experimentar tristeza al evocar la represión hacia los ancestros, y alegría al conocer la astucia y resistencia social del pueblo amerindio.
	Significaciones Representan los mitos de la creación, el pensamiento indígena Mokaná (cosmovisión), los sistemas propios de organización, realidades y resistencia social del pueblo amerindio en el contexto histórico colonial y actual. La lucha de los indígenas durante la colonización es referente en el plano personal para efectos del desarrollo de la resiliencia ante situaciones adversas.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 4.
La cosmovisión inserta en la cadena productiva (Consumo).

La cosmovisión inserta en la cadena productiva.	Consumo
IMAGINARIO SOCIAL	Creencias El uso y consumo de los productos tienen en su mayoría creencias asociadas a la prevención de la enfermedad, protección espiritual y cuidado del medio ambiente, se destaca el saber ancestral que sustenta las prácticas colectivas y la convivencia. Se toman como ejemplo, las creencias alrededor del porte de accesorios que armonizan la espiritualidad del ser humano, entre otros.
	Valoraciones El sentido asignado al producto está por encima del valor comercial, el principal interés de los productores es la proyección social del conocimiento ancestral para contrarrestar los procesos de aculturación y generar conciencia alrededor de la diversidad étnica.
	Sentimientos Enseñar el legado ancestral al prójimo es un acto de amor y esperanza. Asumir y aplicar las premisas establecidas en la cosmovisión Mokaná se revierten en el bienestar personal y colectivo.
	Significaciones Está asociada a diversos episodios que componen la historia de los Mokaná y posibilita un diálogo intercultural a partir de los simbolismos representados en cada producto o bien de consumo.

Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones.

Las principales conclusiones permiten señalar que las iniciativas de apoyo al fomento del emprendimiento cultural por parte de instituciones oficiales o privadas deben incorporar como componente de estudio el contexto sociocultural, la cosmovisión y los imaginarios sociales, de tal manera que se establezca una conexión con el activismo social de rescate y conservación del legado cultural, dado que es un tema perentorio para la parcialidad indígena.

El reconocimiento y respeto a los principios que sustentan la cosmovisión son asumidos como una manera de dignificar al sujeto indígena, en ese sentido cobra importancia el contenido y el discurso implementado en la promoción, estímulo y acompañamiento de las iniciativas de apoyo y fomento al emprendimiento, en un sentido más amplio, la formación para el emprendedor, además de desarrollar “competencias básicas, competencias laborales, competencias ciudadanas

y competencias empresariales dentro del sistema educativo formal y no formal" (Ley 1014 2006a) debe plantear reflexiones y disertaciones en torno a los mecanismos que contrarresten el efecto de la aculturación, de lo contrario y como lo han experimentado los productores, este escenario puede tornarse re victimizante y excluyente desde la forma en que se ejecuta la política pública.

Ejecutar la política de fomento a la cultura del emprendimiento aplicada al ejercicio productivo de bienes y servicios derivados de cosmovisiones vulneradas, y rezagadas social y económicamente, implica asistir las relaciones establecidas entre emprendedores (productores) y el público de interés. Lo anterior en virtud de la limitada capacidad económica, técnica y tecnológica, lo cual, los sitúa con cierta desventaja competitiva que finaliza en la comercialización de los productos con precios irrisorios.

La producción de bienes y servicios ha sido y es ante todo un mecanismo de resistencia y pervivencia sustentada en la necesidad de educar y reafirmar los valores culturales, por lo tanto, es imprescindible sistematizar las experiencias y concentrar los esfuerzos en la construcción de conocimiento que supla la carencia de recursos bibliográficos que respaldan el estudio de las realidades sociales de la etnia Mokaná.

Otra apuesta es la necesidad del diálogo intercultural para la comprensión del otro a partir de un lenguaje de comunicación que supere los límites de los lenguajes propios y permita comprender lo que otra persona expresa desde su propia lengua (Paillaco y Marilaf 2023b). Los diálogos interculturales permiten una valoración de las formas propias de

expresión para llegar a la reafirmación de identidades a partir de la otredad. En esta misma lógica se sustenta el hecho de adherirse a un concepto como el emprendimiento cultural que es una construcción de occidente, justamente porque perciben la posibilidad concedida desde la interculturalidad para asumir posturas y roles que visibilicen la existencia de los pueblos originarios y el aprovechamiento de oportunidades de las dinámicas en lo económico, social y cultural.

Finalmente se concluye que el emprendimiento cultural es un mecanismo efectivo que facilita la interculturalidad y el desarrollo económico de la parcialidad indígena, siempre y cuando el modelo de gestión sea respetuoso e incorpore el saber ancestral legitimado mediante los imaginarios y la representación social. En esta cuestión deben trabajar con ahínco la Red Nacional para el Emprendimiento, integrada por "el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo; el Ministerio de Educación Nacional, la Federación Nacional de Comerciantes, la Banca de Desarrollo y Microcrédito, la Asociación Colombiana de Pequeñas y Medianas Empresas, Cajas de Compensación Familiar, entre otras entidades" (Ley 1 014. 2006b), así mismo formar a sus funcionarios en relación a la atención hacia poblaciones que han experimentado la violencia simbólica por razones étnicas, quienes están en una condición de mayor susceptibilidad.

Agradecimientos

A la Universidad Simón Bolívar por la financiación de la investigación mediante acto administrativo P- 03040021015, y a la comunidad indígena Mokaná por su decidido apoyo y compromiso frente al rescate y conservación del legado ancestral.

Referencias citadas

- Acosta, A.
2014. El buen vivir más allá del desarrollo. En *Buena vida, buen vivir: Imaginarios Alternativos para el bien común de la Humanidad*, editado por G. Delgado, pp. 21-60. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Álvarez, C y Urbano, D.
2013. Diversidad cultural y emprendimiento. *Revista de Ciencias Sociales* 19:154-169.
- Baczko, B.
1991[1984]. *Los Imaginarios Sociales. Memorias y Esperanzas Colectivas*. Traducido por P. Betesh. Nueva visión, Buenos Aires, Argentina.
- Baeza, M.
2000. *Los Caminos Invisibles de la Realidad social. Ensayo de Sociología Profunda sobre los Imaginarios Sociales*. Ril Editores, Chile.
- Barón, J.
2002. *Perfil Socioeconómico de Tobará: Población Dormitorio y Destino Turístico del Atlántico. Colombia*. Ediciones Banco de la República, Colombia.
- Beroiza, C.; Pilquiman, M.; Cid, B.; De la Maza, F y Cea, E.
2022. Patrimonialización turística y autonomías en territorios indígenas protegidos: experiencias contemporáneas del alto Biobío, Chile. *Diálogo Andino* 67:346-357.
- Borrastero, L.
2021. Participación indígena en las actividades productivas del espacio rural de Córdoba. Revisión del pueblo de encomienda del Quilpo a fines del siglo XVI. *Diálogo Andino* 64:47-59.
- Castaño, C y Quecedo, R.
2002. Introducción a la metodología de la investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica* 14:5-40.

- Decreto 1953.
2014. Por el cual se crea un régimen especial con el fin de poner en funcionamiento los Territorios Indígenas respecto de la administración de los sistemas propios de los pueblos indígenas hasta que el Congreso expida la ley de que trata el artículo 329 de la Constitución Política.
- Decreto 1088.
1993. Por el cual se regula la creación de las asociaciones de Cabildos y/o Autoridades Tradicionales Indígenas.
- Díaz, J.
2003. *La Creación de Empresas en Extremadura. Un Análisis Institucional*. Tesis para optar al grado de doctor, Universidad de Extremadura, España.
- Ferrer, A.
2007. Globalización, desarrollo y densidad nacional. En *Repensar la teoría del Desarrollo en un Contexto de Globalización*, editado por E. Sader, pp. 431-437. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, Universidad Autónoma Metropolitana y Red Euro-latinoamericana de Estudios sobre el Desarrollo Celso Furtado, Argentina.
- García, A y García, M.
2008. Cultural differences and entrepreneurial behavior: An intra-country analysis in Cape Verde. *Revista Entrepreneurship & Regional Development* 20:451-483.
- Geertz, C.
2003 [1973]. *La Interpretación de las Culturas*. Traducido por A. Bixio. Gedisa, España
- Goetz, J y LeCompte, M.
1988. *Etnografía y Diseño Cualitativo en Investigación Educativa*. Ediciones Morata, España.
- Guardián-Fernández, A.
2007. *El Paradigma Cualitativo en la Investigación Socioeducativa*. Coordinación educativa y cultural centro-americana (CECC) y Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), Costa Rica.
- Hernández Sampieri, R; Fernández Collado, C y Baptista Lucio, P.
2014. *Metodología de la Investigación*. 5. Ediciones McGRAW-HILL, México.
- Herrera, H.
2009. Investigación sobre redes sociales y emprendimiento: revisión de la literatura y agenda futura. *Revista Innovar* 19:19-33.
- Hormazábal, P.; Checa, F y Sanhueza, S.
2020 Trayectorias personales de los emprendimientos laborales de inmigrados chilenos en Almería (España). *Diálogo Andino* 62:77-90.
- Hoskisson, R; Covin, J; Volberda, H y Johnson, R.
2011. Revitalizing entrepreneurship: The search for new research opportunities. *Journal of Management Studies* 48:1141-1168.
- Illicachi, J.
2014. Desarrollo, educación y cosmovisión: una mirada desde la cosmovisión andina. *Universitas. Revista de Ciencias Sociales y Humanas* 21:17-32
- Jiménez, M y Mendoza, C.
2015. Globalización y educación en el marco de las culturas propias: Disyuntivas en la parcialidad indígena Mokaná de Tubará. En *Matices y Horizonte de la Investigación en Trabajo social*, editado por A. Aguilar, A. Orozco y A. García, pp. 113-140. Ediciones Universidad Simón Bolívar, Colombia.
- Ley 1014.
2006. Fomento a la cultura del emprendimiento.
- Ley 811.
2003. Por medio de la cual se modifica la Ley 101 de 1993, se crean las organizaciones de cadenas en el sector agropecuario, pesquero, forestal, acuícola, las Sociedades Agrarias de Transformación, SAT, y se dictan otras disposiciones.
- López, H y Tapia, E.
2021. Emprendimiento indígena: una alternativa para el desarrollo sustentable en México. En *Retos y Oportunidades del Emprendimiento Sustentable en México*, Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla [CONCYTEP], pp. 117-139, México.
- Max-Neef, M; Elizalde, A y Hopenhayn, M.
2010 [1986]. *Desarrollo a Escala Humana: una opción para el Futuro*. Madrid. Ediciones Biblioteca CF+S, España.
- Mayorga, A; Nahuelpi, C y Nitrihual, L.
2013. El imaginario social de la mujer mapuche en el discurso de la prensa en Chile. El ejemplo del diario El Austral de La Araucanía. *Revista Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 19:767-782.
- Nolla, N.
1997. Etnografía: una alternativa más en la investigación pedagógica. *Educación médica superior* 2:107-115.
- North, D.
1993. *Instituciones, Cambio Institucional y Desempeño Económico*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Pérez, A.
2012. La etnografía como método integrativo. *Revista Colombiana de Psiquiatría* 4:421-428.

- Preciado, K.
2011. *Los imaginarios sociales sobre los objetos tecnológicos en la sociedad moderna. El caso del automóvil en la Zona Metropolitana de Guadalajara*. Tesis para optar al grado de magíster en Comunicación de la Ciencia y la Cultura, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente-ITESO, México.
- Paillacoj, T. y Marilaf, C.
2023. Aproximaciones al pensamiento, saber y lengua Mapuche. Fundamentos para un diálogo intercultural, desde la visión de personas mapuches de la región de la Araucanía y los ríos (2013-2017). *Diálogo Andino* 72:122-132.
- Porter, M.
1985. *Competitive Advantage: Creating and Sustaining Superior Performance*. Free Press, New York.
- Porter, M.
2015. *Estrategia Competitiva: Técnicas para el Análisis de los Sectores Industriales y de la Competencia*. Grupo Editorial Patria.
- Rey, G.
2009. *Industrias Culturales, Creatividad y Desarrollo*. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, España.
- Rubira-García, R y Puebla-Martínez, B.
2018. Representaciones sociales y comunicación: apuntes teóricos para un diálogo interdisciplinar inconcluso. *Revista Convergencia* 7:147-167.
- Sandoval, C.
2002. *Metodología de Investigación Cualitativa*. ARFO Editores e Impresores Ltda, Colombia.
- Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe – SELA.
2011. Incentivo a las Industrias Culturales y Creativas en América Latina y el Caribe.
- Schumpeter, J.
1934. *The Theory of Economic Development*. Harvard University Press, EEUU.
- Ruiz, J.
1996. *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Ediciones Universidad de Deusto, España.
- Valliere, D y Peterson, R.
2009. Entrepreneurship and economic growth: Evidence from emerging and developed countries. *Revista Entrepreneurship and Regional Development* 21:459-480.
- Vera, A; Aguilera, I y Fernández, R.
2018. Demandas de autenticidad: deseo, ambivalencia y racismo en el Chile multicultural. *Revista convergencia* 76:13-36.